



---

**Ugao-Miraballes.** La asociación de gitanos Sueti Calli apuesta por integrar al colectivo en la comarca **P7**



28 Agosto, 2016



Cuentan con más de 400 socios que realizan diferentes actividades para dar a conocer sus costumbres, sin discriminar a nadie. :: FOTOS: SUETI CALLI

## Ugao también habla en romaní

### La Asociación de Gitanos Sueti Calli lleva desde el año 2013 echando raíces en el municipio para defender la cultura y los derechos de su pueblo

:: MIRIAM COS

**UGAO-MIRABALLES.** Nacieron con un objetivo muy claro, y tres años después se mantienen en su actividad para defender al pueblo gitano. Su idioma, su cultura y su forma de vida son algo que no todos entienden, y es por esto que personas como Saturnino Celaya, presidente de la organización, se encargan cada día de hacer prevalecer algo que por tradición valoran más que nada. Con objetivos humanitarios por bandera, realizan actividades de todo tipo para las familias gitanas de la zona y de las demás también, porque según Celaya «en Sueti Calli no se discrimina a nadie».

Lo que más les importa es sentirse integrados en la sociedad y que la propia sociedad entienda, a su vez, que su cultura es uno de los pilares fundamentales de su vida diaria. «En Sueti Calli queremos dar a conocer la cultura y el idioma gitano, erradicar la exclusión social y laboral de nuestro pueblo y de otros colectivos desfavorecidos, además de mediar en conflictos culturales en colegios y municipios trabajando en el ámbito de la justicia e intervenir con el colectivo recluso de los centros penitenciarios de Basauri, Victoria y Cantabria», explica Celaya.

Y aunque en un principio pretendían operar solo en la comarca, ya que su domicilio se ubica en Ugao Miraballes, Celaya y sus compañe-

ros han abierto fronteras para conformarse como otra de las agrupaciones que da cabida a todos los gitanos de Euskadi. «Decidimos montar esto porque en Nervión no había ningún grupo gitano, estaban todos en Margen Izquierda y en Bilbao, y al final hemos cambiado nuestros estatutos para poder trabajar en todo el País Vasco», señala. Con una clara labor por toda la comunidad, gitana o no, se encargan de ayudar cada día a todas aquellas personas que no entienden de papeleo y burocracia. «Nos llama mucha gente para que mediemos por ellos con las instituciones», dice.

En la actualidad, con más de 400 socios además de todos aquellos que acuden de vez en cuando o por que se conocen entre familias, Celaya recalca que el boca a boca hace mucho a la hora de realizar su labor, aunque hace un llamamiento a ayuntamientos y altos cargos para que miren un poco más por ellos. «No contamos con ninguna subvención. Y en los pueblos, sobre todo los pequeños, les da pánico que realicemos actividades pese a que siempre contamos con muy buen ambiente de todo tipo».

Porque los eventos organizados por la agrupación van más allá de cuatro familias tocando las palmas y montando jaleo, algo que Celaya y sus compañeros intentan hacer entender al resto de la sociedad. «Cuando hacemos conferencias o



En el centro, Saturnino Celaya, presidente de la organización.

### Buscan integración y que la sociedad entienda los pilares fundamentales del colectivo

fiestas por algo viene gente de todo tipo y nunca pasa nada», concreta.

#### Colonias de verano

Con varios proyectos en el tintero, Celaya tiene la esperanza de que puedan dar un paso más allá por su integración. «Queremos quitar el miedo y la incertidumbre. Además

### Han difuminado las fronteras para erigirse como un grupo que acoge a gitanos de todo Euskadi

queremos montar colonias de verano. Este año hemos intentado buscar a alguien que nos ceda un caserío en desuso, pero no lo hemos encontrado aún», lamenta. Desde Sueti Calli quieren que sus integrantes puedan trabajar más allá de las ayudas sociales. «Estamos intentando crear una cooperativa a través de

empresas de artes y oficios para que algunos puedan trabajar», señala.

Porque aunque hay muchos que lo consiguen –el mes pasado contrataron en un Eroski por primera vez a una mujer gitana de la zona– la mayor parte de la comunidad se sostiene a través de ayudas sociales, que según el presidente, «no dan para mucho».

Pero más allá de la problemática social en la que viven desde hace decenas de años, los gitanos de Nervión Ibaizabal y el País Vasco, a través de Sueti Calli, han podido formar parte de asuntos tan variopintos como el Certamen de Miss Gitana. «Colaboramos un año entero organizando el evento, además de llevar a cabo charlas sobre el pueblo gitano», concreta. Y aunque parece que las cosas han ido evolucionando, para Celaya nada se aleja más de la realidad. «Hay un 100% de racismo con nuestro pueblo. Llevamos aquí 600 años y hemos tenido que sufrir mucho. Hemos estado involucrados en todo a lo largo de la historia, y siempre hemos salido mal parados. Lo único que queremos es poder vivir en paz con nuestras costumbres y que no se pierdan».

Dispuestos a colaborar con quien haga falta, tienen relaciones con el Consejo del Pueblo Gitano en el Gobierno vasco, y aseguran sentirse «obligados de participar allí donde se nos llame. Nos gusta trabajar a pie de calle, luchar por los derechos y contra las injusticias que se cometen cada día, como que se les quiten los niños a muchos sin motivo alguno», asevera Celaya. Ahora, recuerda que su primera lengua y más antigua es el romaní, y se siente triste por no poder hablarlo como los gitanos de otros países de Europa. «Estaría bien contar con gente que sepa y poder hacer unos cursillos. Hay cosas que se deben mantener».